

gira en torno al pensamiento encarado consigo mismo organizando su propio sistema; que gira en torno a esa lucha por la luz o *Heliomaquia*, dimensiones en que pueden cifrarse las líneas maestras de su aportación de primerísimo orden a la filosofía. Y si esta macla entre vida y filosofía hace de d'Ors un filósofo hoy rehabilitado, sugerente y lucidísimo, Torregrosa ha acertado plenamente. Con este libro, se podrán aproximar a d'Ors sin dificultad quienes no le conocen, y para sus estudiosos será una referencia continua, tanto por su ahondamiento en datos como por el logro de síntesis entre filosofía y vida alcanzado.

Antonino González

ZIAREK, Krzysztof: *The Historicity of Experience. Modernity, the Avant-Garde, and the Event*, Northwestern University, Evanston (IL), 2001, 355 pp.

Krzysztof Ziarek, en *La historicidad de la experiencia*, en 2000, ha reivindicado en papel de la mujer intelectual en la vanguardia cultural del posmodernismo filosófico. En su opinión, Luce Irigaray y Gertrude Stein propusieron un procedimiento concreto para evitar la ancestral dominación masculina, dando una respuesta al dilema ahora planteado, sin perpetuar los ya sabidos prejuicios de tipo primitivista. En efecto, Luce Irigaray en *Sexo y genealogías*¹ prosiguió las propuestas de Heidegger más allá de donde este las dejó, sin volver tampoco a un feminismo de tipo esencialista, como en su opinión acabó sucediendo en el feminismo de Simone de Beauvoir, en *El segundo sexo*², en 1949. En efecto, se puede compartir la crítica al olvido del ser y al subsiguiente esencialismo metafísico formulada por Heidegger, considerándolo como una manifestación de la dominación masculina que impone una visión cerrada del mundo entorno, sin compartir por ello el derrotismo con que Heidegger formuló las propuestas de su última época, especialmente en '*Reflexiones sobre la obra del arte*', dando lugar a lo que ahora se denomina el '*olvido del aire*'³. En su opinión, en sus últimas obras

1. Cfr. IRIGARAY, L., *Sexes and Genealogie*, Columbia University, New York, 1993.

2. Cfr. DE BEAUVOIR, S., *The second Sex*, Knopf, New York, 1953.

3. Cfr. IRIGARAY, L., *L'oubli de l'air Chez Heidegger*, Minuit, Paris, 1983.

Heidegger plantea un falso dilema entre la metafísica y la ciencia, mostrando su impotencia para elaborar una especulación teórica conforme a las exigencias de la primera, y teniéndose que conformar con las imposiciones fácticas de la segunda, cuando en realidad existe una tercera posibilidad: el arte poético con una ilimitada capacidad de reinención innovadora de sus propias creaciones artísticas, abierto siempre a un horizonte interpretativo cada vez más ilimitado, sin reincidir por ello en las imposiciones facticas propias de la ciencia, de la técnica o de lo que ahora se consideran las manifestaciones de la dominación masculina. De hay que Irigaray se apropie para sí misma el desarrollo de esta tercera posibilidad que Heidegger nunca desarrolló completamente, y que ahora se reivindica como una posible aportación feminista al modo de concebir la cultura, que también Ziarek comparte.

Por su parte, Gertrude Stein también habría desarrollado un segundo tipo de vanguardia cultural: la reconceptualización de la experiencia desde unos parámetros distintos a los propuestos desde el discurso patriarcal. Se destaca así la llamada poética del evento, ya sea concebido como un instante vulgar o sublime, por considerar que este debe ser el punto de partida de la nueva vanguardia cultural defendida por el posmodernismo filosófico, o la así llamada diferencia radical, que ahora también aparece al conceptualizar en toda su radicalidad la reflexión sobre el respectivo género y las diferencia ediferencias resulta paradójico en la medida que trata de concebirlo al modo de un 'eterno femenino', dentro de un concepto uniformador, donde plantearse el carácter diferencial del evento en sí de lo femenino carece de sentido, como ahora también comparte Ziarek.

Carlos Ortiz de Landázuri

